

EN CADA ERA, OH SEÑOR, TÚ HAS SIDO NUESTRO REFUGIO

LITURGIAS Y RECURSOS DE ORACIÓN
EN RESPUESTA A LOS EVENTOS RECIENTES

PROVEÍDOS POR LA
FEDERATION OF DIOCESAN LITURGICAL COMMISSIONS (FDLC)

CONTENIDO

Introducción

Preparaciones para la Misa sugeridas

Hora Santa con Exposición

Ejemplo de Intercesiones

Salmodia

Himnodia

Letanías

Algunos Comentarios



Documentos Selectos

Papa Francisco

Cardenal Daniel DiNardo

Arzobispo Wilton Gregory

INTRODUCCIÓN

Los eventos de las últimas semanas han dejado a muchas personas en la Iglesia –tanto del clero como laicos- confundidas, enojadas, conmocionadas y desconcertadas. Nos dolemos por las víctimas del abuso y por sus familias. Han soportado años, incluso décadas, de cicatrices físicas y psicológicas. Todos nosotros, como el Cuerpo de Cristo, debemos hacer todo lo que podamos para asistirlos.

Desafortunadamente, pareciera que los recuentos noticiosos han pintado a la Iglesia y a su jerarquía con un pincelazo demasiado amplio –condenando a todos por las fallas de unos pocos. Miles de sacerdotes buenos y fieles se han manchado por las acciones de aquellos que abusaron de los más vulnerables a su cuidado. Se hizo que todos los obispos diocesanos parecieran sospechosos, incluso cuando la mayoría fueron diligentes en seguir el Estatuto Para la Protección de los Niños. Los maravillosos programas y políticas de la Iglesia se han visto opacados por comentarios salaces.

¿Qué podemos hacer? Primero, podemos voltear hacia Dios en oración. Él nunca cesa de guiar a su Iglesia, de santificar a sus miembros, y de protegerlos del mal. Todavía y una vez más, volteamos hacia Jesús, nuestro más Alto Sacerdote, y encontramos consuelo en su Palabra y Sacramentos.

¿Cómo puede ayudarle la FDLC? Las siguientes páginas proveen de una variedad de opciones las cuales pueden ser usadas cuando nos reunamos en oración –preparaciones sugeridas para la Misa, ejemplos de oraciones, letanías, una lista de salmos relevantes, y títulos de himnos están incluidos.

Un texto completo para quien preside una Hora Santa –Una Celebración de la Palabra durante un Periodo de Exposición del Santísimo Sacramento –también se incluye.

Además de las cartas que sus propios obispos han publicado para su gente, usted puede también leer los textos del Papa Francisco, el Cardenal DiNardo, y el Arzobispo Gregory de Atlanta. En sus palabras, usted encontrará gran consuelo, compasión sincera y resolución firme.

Finalmente, algunos de ustedes pueden estar reuniendo a su personal, a sus parroquianos o escuelas para una “reunión en el palacio de gobierno”. Algunos puede que se estén reuniendo en pequeños grupos de discusión. Los comentarios proveídos ciertamente no son exhaustivos; usted tendrá más. Un oído listo para escuchar y un corazón compasivo son los mejores “recursos” de todos. Use las oraciones incluidas para enriquecer esas reuniones.

Desde 1969, ha sido la misión de la Federation of Diocesan Liturgical Commissions el servir a la vida litúrgica de la Iglesia en los Estados Unidos. Que esta humilde ofrenda sea pues, otro esfuerzo de permanecer fiel a esa misión.

Rita A. Thiron
Directora Ejecutiva
Federation of Diocesan Liturgical Commissions
Agosto 26 de 2018

PREPARADOS SUGERIDOS PARA LA MISA

OPCIÓN A	MISA Y ORACIONES POR CARIAS NECESIDADES Y PARA DIVERSAS CIRCUNSTANCIAS: POR LA IGLESIA UNIVERSAL (B)
-----------------	---

RITOS INICIALES

Cantos de entrada _____
Saludo _____
Acto de penitencia recitado _____ cantado _____
Oración colecta Misal Romano, página 1084 (Catholic Book USA edición)

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura Efesios 1:3-14 [Leccionario n. 579]
Salmo responsorial Salmo 24:4-5ab, 6-7, 8-9, 10, 14 [n. 743]
Antífona *Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura.*
Aclamación antes del Evangelio Aleluya, aleluya
Verso Juan 15: 4a, 5b [n. 996]
Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.
Evangelio Juan 17: 11b, 17-23 [n. 420]
Homilía _____
Credo (Profesión de fe) Niceno _____ De los apóstoles _____ omitido _____
La oración universal _____

LITURGIA EUCARÍSTICA

Ofertorio _____
Canto para el ofertorio _____
Oración sobre las ofrendas Misal Romano, página 1084
Plegaria Eucarística MDC (para diversas circunstancias)- I
 Prefacio diálogo MDC –I La Iglesia en camino hacia la unidad (página 624)
 Prefacio Arreglo: _____
 Santo Arreglo: _____
 Misterio de fe Arreglo: _____
 Amén
Padre nuestro recitado _____ cantado _____
Signo de paz _____
Fracción del pan Cordero de Dios _____
Invitación a la comunión _____
Cantos comunión(es) _____
Oración después de la comunión Misal Romano, página 1085

RITO DE CONCLUSIÓN

Saludo _____
Bendición Bendiciones Solemnes _____ Otras bendiciones _____
Oraciones sobre el pueblo _____
Despido _____
[Himno final] _____

RITOS INICIALES

Cantos de entrada _____
 Saludo _____
 Acto de penitencia recitado _____ cantado _____
 Oración colecta Misal Romano, página 1085 (Catholic Book USA edición)

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura Sofonías 3:14-18a [Leccionario n. 179]
 Salmo responsorial Salmo 26:1, 2, 3, 5 [n. 752]
 Antífona *No me abones, Dios y Salvador mío.*
 Arreglo _____
 Aclamación antes del Evangelio Aleluya, aleluya
 Verso Mt 16: 18 [n. 954]
 Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor.
 Evangelio Matthew 16:13-19 [n. 231]
 Homilia _____
 Credo (Profesión de fe) Niceno _____ De los apóstoles _____ omitido _____
 La oración universal _____

LITURGIA EUCARÍSTICA

Ofertorio _____
 Canto para el ofertorio _____
 Oración sobre las ofrendas Misal Romano, página 1085
 Plegaria Eucarística MDC (para diversas circunstancias)- II
 Prefacio diálogo _____
 Prefacio MDC –II Dios guía a su Iglesia por el camino de salvación. (página 630)
 Santo Arreglo: _____
 Misterio de fe Arreglo: _____
 Amén Arreglo: _____
 Padre nuestro recitado _____ cantado _____
 Signo de paz _____
 Fracción del pan Cordero de Dios _____
 Invitación a la comunión _____
 Cantos comunión(es) _____
 Oración después de la comunión Misal Romano, página 1086

RITO DE CONCLUSIÓN

Saludo _____
 Bendición Bendiciones Solemnes _____ Otras bendiciones _____
 Oraciones sobre el pueblo _____
 Despido _____
 [Himno final] _____

RITOS INICIALES

Cantos de entrada _____

Saludo _____

Acto de penitencia _____

Oración colecta _____

recitado _____ cantado _____

Misal Romano, página 1191 (Catholic Book USA edición)

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura _____

Genesis 3: 9-15, 20 [Leccionario n.7]

Salmo responsorial _____

Judith 13: 18bcde, 19 [n. 922]

Antifona _____

Tú eres la honra de nuestro pueblo.

Arreglo _____

Aclamación antes del Evangelio _____

Aleluya, aleluya [n. 1048]

Verso _____

Dichosa tú, santísima Virgen María, y Digna de toda alabanza, porque de ti nació, el sol de justicia, Jesucristo, nuestro Dios.

Arreglo _____

Evangelio _____

Juan 19:25-27

Homilia _____

Credo (Profesión de fe) _____

omitido

La oración universal _____

LITURGIA EUCARÍSTICA

Ofertorio _____

Canto para el ofertorio _____

Oración sobre las ofrendas _____

Misal Romano, página 1191

Plegaria Eucarística _____

Plegaria Eucarística II

Prefacio diálogo _____

Prefacio _____

"María, modelo y Madre de la Iglesia" (páginas 1192-1194)

Santo _____

Arreglo: _____

Misterio de fe _____

Arreglo: _____

Amén _____

Arreglo: _____

Padre nuestro _____

recitado _____ cantado _____

Signo de paz _____

Fracción del pan _____

Cordero de Dios _____

Invitación a la comunión _____

Cantos comunión(es) _____

Oración después de la comunión _____

Misal Romano, página 1194

RITO DE CONCLUSIÓN

Saludo _____

Bendición _____

Bendiciones Solemnes _____ Otras bendiciones _____

Oraciones sobre el pueblo _____

Despido _____

[Himno final] _____

RITOS INICIALES

Cantos de entrada _____

Saludo _____

Acto de penitencia

recitado _____ cantado _____

Oración colecta

Roman Missal, página 1182 (Catholic Book USA edición)

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

Salmo responsorial

Antifona

Arreglo _____

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya

Verso

Arreglo _____

Evangelio

Homilia

Credo (Profesión de fe)

omitido

La oración universal _____

LITURGIA EUCARÍSTICA

Ofertorio

Canto para el ofertorio _____

Oración sobre las ofrendas

Roman Missal, página 1182

Plegaria Eucarística

Plegaria Eucarística II

Prefacio diálogo

Prefacio

El inmenso amor de Cristo (página 1182 o con música, p. 357)

Santo

Arreglo: _____

Misterio de fe

Arreglo: _____

Amén

Arreglo: _____

Padre nuestro

recitado _____ cantado _____

Signo de paz

Fracción del pan

Cordero de Dios _____

Invitación a la comunión

Cantos comunión(es)

Oración después de la comunión

Misal Romano, página 1183

RITO DE CONCLUSIÓN

Saludo

Bendición

Bendiciones Solemnes _____ Otras bendiciones _____

Oraciones sobre el pueblo _____

Despido

[Himno final] _____

RITOS INICIALES

Cantos de entrada _____

Saludo _____

Acto de penitencia _____

recitado _____ cantado _____

Oración colecta _____

Roman Missal, página 1186 (Catholic Book USA edición)

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura _____

Romanos 5:1-2, 5-8 [Leccionario n. 481]

Salmo responsorial _____

Salmo 103: 1ab and 24, 27-28, 30-31, 33-34 [n. 853]

Antifona _____

Envia, Señor, tu espíritu a renovar la tierra.

Arreglo _____

Aclamación antes del Evangelio _____

Aleluya, aleluya [Jn 16: 13; 14:26 n. 1005]

Verso _____

Cuando venga el Espíritu de verdad, él les enseñará toda la verdad y les recordará todo cuanto yo les he dicho, dice el Señor.

Arreglo _____

Evangelio _____

Juan 14:23-26 [n. 405]

Homilia _____

Credo (Profesión de fe) _____

Niceno _____ De los apóstoles _____ omitido _____

La oración universal _____

LITURGIA EUCARÍSTICA

Ofertorio _____

Canto para el ofertorio _____

Oración sobre las ofrendas _____

Roman Missal, página 1184

Plegaria Eucarística _____

Plegaria Eucarística II

Prefacio diálogo _____

Prefacio _____

Prefacio I del Espíritu Santo: El Señor envía el Espíritu a la Iglesia (página s 1184-1185)

Santo _____

Arreglo: _____

Misterio de fe _____

Arreglo: _____

Amén _____

Arreglo: _____

Padre nuestro _____

recitado _____ cantado _____

Signo de paz _____

Fracción del pan _____

Cordero de Dios _____

Invitación a la comunión _____

Cantos comunión(es) _____

Oración después de la comunión _____

Misal Romano, página 1188

RITO DE CONCLUSIÓN

Saludo _____

Bendición _____

Bendiciones Solemnes _____ Otras bendiciones _____

Despido [Himno final] _____

Oraciones sobre el pueblo _____

RITOS INICIALES

Cantos de entrada _____

Saludo _____

Acto de penitencia _____

recitado _____ cantado _____

Oración colecta _____

Misal Romano, página 1151 (Catholic Book USA edición)

LITURGY OF THE WORD

Primera lectura _____

2 Corintios 5:17— 6:2 [Leccionario n. 560]

Salmo responsorial _____

Salmo 50:3-4, 12-13, 14-15 [793]

Antifona _____

Crea en mí, Señor, un Corazón puro.

Arreglo _____

Aclamación antes del Evangelio _____

Aleluya, aleluya _____

Verso _____

Mateo 5:9 [946]

Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios.

Arreglo musical _____

Evangelio _____

Mateo 5:1-12a [193]

Homilia _____

Credo (Profesión de fe) _____

omitido _____

La oración universal _____

LITURGIA EUCARÍSTICA

Ofertorio _____

Canto para el ofertorio _____

Oración sobre las ofrendas _____

Misal Romano, página 1151

Eucharistic Prayer _____

Plegarias Eucarísticas de la Reconciliación I

Preface Dialogue _____

Preface _____

Reconciliación I (páginas 608-611)

Santo _____

Arreglo: _____

Misterio de fe _____

Arreglo: _____

Amén _____

Arreglo: _____

Padre nuestro _____

recitado _____ cantado _____

Signo de paz _____

Fracción del pan _____

Cordero de Dios _____

Invitación a la comunión _____

Cantos comunión(es) _____

Oración después de la comunión _____

Misal Romano, página 1151

RITO DE CONCLUSIÓN

Saludo _____

Bendición _____

Bendiciones Solemnes _____ Otras bendiciones _____

Oraciones sobre el pueblo _____

Despido _____

[Himno final] _____

La Presencia Permanente de Dios en su Iglesia

Celebración de la Liturgia de la Palabra

Durante la Exposición del Santísimo Sacramento

Exposición

Procesión de Entrada
Canto de Entrada
Exposición del Santísimo Sacramento
Himno e incensación
Oración en Silencio

Rito de Introducción

Saludo
Introducción
Oración inicial

Liturgia de la Palabra de Dios

Primera Lectura
Salmo Responsorial
Segunda Lectura
Aclamación antes del Evangelio
Evangelio
Homilía
Oración en Silencio
Himno

Oración Intercesora

Invitación a la oración
Intercesiones
Padrenuestro
Oración en Silencio
Himno

Rito de Conclusión

Oración
Bendición
Reserva
Procesión de Salida
Canto Final

EXPOSICION E INCENSACION

PROCESION DE ENTRADA

La asamblea se reúne.

EXPOSICION

De rodillas

La custodia es preparada y el Santísimo Sacramento es expuesto en el altar.

HIMNO E INCENSACION

El incensario se lleva al celebrante y el incienso el Santísimo Sacramento.

Mientras tanto, la comunidad canta el himno (otras sugerencias: Bendito, Bendito, Alabado sea el Santísimo)



1. O sav - ing Vic - tim, o - p'ning wide The
2. To your great name be end - less praise, Im -
1. O sa - lu - tá - ris hó - sti - a, Quae
2. U - ni tri - nó - que Dó - mi - no Sit
1. Oh Víc - ti - ma de sal - va - ción, Que_a -
2. Al Tri - no Dios ho - nor y prez Se



gate of heav'n to us be - low! Our foes press on from
mor - tal God-head, One in Three; O grant us end - less
cae - li pan - dis ó - sti - um: Bel - la pre - munt ho -
sem - pi - tér - na gló - ri - a: Qui vi - tam si - ne
bris - te el cie - lo al mor - tal, En es - ta gue - rra
le tri - bu - te sin ce - sar; Y que en la pa - tria



ev - 'ry side; Your aid sup - ply, your strength be - stow.
length of days When our true na - tive land we see.
stí - li - a, Da ro - bur fer au - xí - li - um.
tér - mi - no No - bis do - net in pá - tri - a.
mun - da - nal Re - vís - te - nos de tu va - lor.
ce - les - tial Sin fin vi - va - mos jun - to a él.

Text: *O salutaris hostia*, Thomas Aquinas, 1225–1274; English tr. by Edward Caswall, 1814–1878 and John Mason Neale, 1818–1866, alt.;
Spanish tr., anonymous
Tune: DUGUET, LM; Dieudonné Duguët, 1794–1849

ORACION EN SILENCIO

Diez minutos más o menos

RITO DE INTRODUCCION

SALUDO

De pie

Celebrante: ✠ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Todos: Amen.

Celebrante: La gracia de nuestro Señor Jesucristo,
El amor de Dios,
Y la comunión del Espíritu Santo
Este con todos ustedes.
Todos: Y con tu espíritu.

INTRODUCCION

con estas palabras u otras similares

Celebrante: Nos reunimos aquí hoy (esta noche) para estar en la presencia del Señor.

Al pasar tiempo con él, en este Santísimo Sacramento,
Continuamos con lo que celebramos en la Misa
Cuando unimos nuestro sacrificio con Cristo
Y nos encontramos en la Comunión Sacramental.

Ahora, él nos invita a la comunión espiritual
Y lo mejor que podemos hacer con la oración suave,
Con la reflexión de la palabra de Cristo en las Escrituras
y con alabanza adoración.
En presencia del Señor,
Vamos a pedirle que bendiga a su Iglesia
Y que la guie en tiempo de crisis.

ORACION DE APERTURA

OSEHE 109

Celebrante: Oremos

Padre celestial
Nuestros corazones están inquietos hasta que descansen en ti.
Cumplir este anhelo a través de Jesús, el pan de vida
Para que podamos testificar a él
Que solo satisface las hambres de la familia humana.

Por el poder de tu Espíritu Santo,
Llévanos a la mesa celestial
Donde podemos festejar la visión de tu gloria para siempre.
Todos: Amen

LITURGIA DE LA PALABRA DE DIOS

Las lecturas que siguen a continuación es solo una sugerencia. Se pueden escoger lecturas alternativas, las pueden encontrar en el Volumen IV del Leccionario para la Misa, núm. 827-831. Las lecturas y la homilía deben seguir por otro periodo de oración en silencio.

PRIMERA LECTURA

Ezequiel 34:11-16

Lectura del Libro del Profeta Ezequiel

Esto dice el Señor Dios:

“Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y velaré por ellas. Así como un pastor vela por su rebaño cuando las ovejas se encuentran dispersas, así velaré yo por mis ovejas e iré por ellas a todos los lugares por donde se dispersaron un día de niebla y de oscuridad.

Las sacaré de en medio de los pueblos, las congregaré de entre las naciones, las traeré a su tierra y las apacentaré por los montes de Israel, por las cañadas y por los poblados del país. Las apacentaré en pastizales escogidos, y en lo alto de los montes de Israel tendrán su aprisco; allí reposarán en buenos prados, y en pastos suculentos serán apacentadas sobre los montes de Israel.

Yo mismo apacentaré a mis ovejas; yo mismo las haré reposar, dice el Señor Dios. Buscaré a la oveja perdida y haré volver a la descarriada; curaré a la herida, robusteceré a la débil, y a la que está gorda y fuerte, la cuidaré. Yo las apacentaré en la justicia.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 27:1,2,3,5

R/ No me abandones, Dios y salvador mío

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién voy a tenerle miedo?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿a quién podrá hacerme temblar?

R/ No me abandones, Dios y salvador mío

Cuando los malos contra mí se lanzan
Para devorar mi carne,
Ellos, mis enemigos y adversarios,
Se tropiezan y caen.

R/ No me abandones, Dios y salvador mío

Aunque se lance contra mí un ejército,
No temerá mi corazón;
Aun cuando hagan la guerra contra mí,
Tendré plena confianza en el Señor.
R/No me abandones, Dios y salvador mío.

Porque el Señor me procuró un refugio
En los tiempos aciagos:
Me esconderá en lo oculto de su tienda
Y él me pondrá a salvo.
R/ No me abandones, Dios y salvador mío.

SEGUNDA LECTURA

Apocalipsis 21:1-5a

Lectura de Libro del Apocalipsis del apóstol san Juan

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía. También ve que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia que va desposarse con su prometido. Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía: “Esta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios y ellos serán su pueblo. Dios les enjugará todas sus lágrimas y ya no habrá muerte ni duelo, ni penas ni llantos, porque ya todo lo antiguo término”.

Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: “Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas”.

Palabra de Dios.

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO

Juan 15: 4a, 5b

Aleluya, Aleluya
Permanezcan en mí, y yo en ustedes, dice el Señor;
El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.
Aleluya, Aleluya

EVANGELIO

Juan 17: 11b, 17-23

Lectura del Santo Evangelio según San Juan.

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: “Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Santificalos en la verdad. Tu palabra es la verdad. Así como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo. Yo me santifico a mí mismo por ellos, para que también ellos sean santificados en la verdad. No sólo te pido por mis discípulos, sino también por los que van a creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti como uno, a fin de sean en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que su unidad sea perfecta y así el mundo conozca que tú me has enviado y que los amas como me amas a mí.

Palabra del Señor

HOMILIA

ORACION EN SILENCIO

(HIMNO)

INTERCESIONES

Puede elegir de entre las siguientes opciones. Después de un prolongado tiempo de adoración, la opción no utilizada puede ser rezada más tarde, entrelazada con períodos de oración silenciosa

OPCION A: INTERCESIONES

adaptada del OSEHE 99 y 112

- Celebrante: Confiando en el amor permanente del Padre, recurramos a él con nuestras peticiones.
- Ministro: Señor Dios, hiciste un pacto eterno con tu pueblo; manténnos atentos a tus poderosas hazañas, roguemos al Señor.
- Todos: Señor, escucha nuestra oración *(después de cada petición)*
- Que tus ministros ordenados, crezcan hacia un perfecto amor, y preserven a sus fieles en unidad en un vínculo de paz, roguemos al Señor.
- Para las víctimas de abuso sexual y sus familias, para que puedan conocer el amor curativo de todos los miembros del cuerpo de Cristo, roguemos al Señor.
- Para nuestros hermanos y hermanas que comparten nuestra fe en Jesús, para que un día podamos reunificarnos alrededor de la mesa del Señor, roguemos al Señor.
- Para que todos los individuos puedan ser más receptivos al llamado universal a la santidad en la Iglesia, roguemos al Señor.
- Fortalece la fe a aquellos que son débiles e ilumina los que no creen aun, roguemos al Señor.

OPCION B: LETANICA INTERCESIONAL

Señor, ten misericordia de nosotros
Danos un verdadero arrepentimiento
Fortalécenos en nuestro servicio
Recompensa con la vida eterna,
A los que nos hacen bien.
Bendice los frutos de la tierra y nuestro trabajo
Muéstranos, Señor tu bondad
Eleva nuestros pensamientos y deseos hacia ti
Concede el eterno descanso a todos
los que han muerto en la fe
Aléjanos de la enfermedad, el hambre y la guerra
Reúne a todas las personas en la confianza y paz
Guía y protege a tu santa Iglesia
Mantén al Papa y a todo el clero
al servicio fiel de tu Iglesia.
Reúne a todos los cristianos en unidad.
Guíanos hacia la luz del Evangelio

Cristo, escúchanos.
Señor Jesus, escúchanos

Cordero de Dios, que quitas
El pecado del mundo

Cordero de Dios, que quitas
El pecado del mundo

Cordero de Dios, que quitas
El pecado del mundo

Padrenuestro

Celebrante: Recogiendo nuestras oraciones y alabanzas en una sola,
Oremos en las palabras que nuestro salvador nos dio.

Todos: Padre Nuestro,

Señor, escucha nuestra oración.
Señor, escucha nuestra oración.
Señor, escucha nuestra oración.

Señor, escucha nuestra oración.
Señor, escucha nuestra oración.
Señor, escucha nuestra oración.
Señor, escucha nuestra oración.

Señor, escucha nuestra oración.
Señor, escucha nuestra oración.
Señor, escucha nuestra oración.
Señor, escucha nuestra oración.

Señor, escucha nuestra oración.
Señor, escucha nuestra oración.
Señor, escucha nuestra oración.

Cristo, escúchanos.
Señor Jesus, escucha nuestra oración.

Ten misericordia de nosotros.

Ten misericordia de nosotros.

Ten misericordia de nosotros.

Las intercesiones pueden seguir después de un momento de silencio.

Un himno puede marcar el final de tiempo de silencio.

BENDICION

Himno e Incensación

(otras sugerencias: *Cantemos al amor, Tu Reinaras, Canción del Misionero (Alma Misionera), Vaso Nuevo*)



1. Al au - gus - to Sa - cra - men - to ve - ne - re - mos con pie - dad.
2. A Dios Pa - dre y a Dios Hi - jo a - la - be - mos con ar - dor.
1. *Tan - tum er - go Sa - cra - mén - tum Ve - ne - ré - mur cér - nu - i:*
2. *Ge - ni - tó - ri, Ge - ni - tó - que Laus et ju - bi - lá - ti - o,*



1. Que el An - ti - guo Tes - ta - men - to a es - te ri - to dé lu - gar
2. A - la - ban - za a Dios ben - di - to le rin - da - mos con ho - nor,
1. *Et an - tí - quum do - cu - mén - tum No - vo ce - dat rí - tu - i:*
2. *Sa - lus, ho - nor, vir - tus quo - que Sit et be - ne - dí - cti - o:*



1. y la fe nos dé el au - men - to que al sen - ti - do ha de a - yu - dar.
2. y al Es - pí - ri - tu Di - vi - no en - sal - ce - mos con lo - or. A - mén.
1. *Prae - stet fi - des sup - ple - mén - tum Sén - su - um de - fé - ctu - i.*
2. *Pro - ce - dén - ti ab u - tró - que Com - par sit lau - dá - ti - o. A - men.*

Letra: 87 87 87; *Pange lingua gloriosi* y *Tantum ergo*; Santo Tomás de Aquino, 1227–1274.
Música: ST. THOMAS (TANTUM ERGO); John F. Wade, 1711–1786.

O - Cantemos al Amor

Estrofas



1. Can - te - mos al a - mor de los a - mo - res. Can -
 2. Por nues - tro a - mor o - cul - ta en el sa - gra - rio su
 3. ¡Oh, gran pro - di - gio del a - mor di - vi - no! ¡Mi -
 4. ¡Je - sús po - ten - te, Rey de las vic - to - rias! ¡A
 5. Tu nom - bre en - sal - za - mos y a - la - ba - mos con



1. te - mos al Se - ñor. Dios es - tá a - quí: ve - nid, a - do - ra -
 2. glo - ria y es - plen - dor; pa - ra nues - tro bien se que - da en el san -
 3. la - gro sin i - gual! ¡Pren - da de a - mis - tad, ban - que - te pe - re -
 4. Ti — loor sin fin! ¡Can - ten tu po - der, au - tor de nues - tras
 5. to - da nues - tra voz. ¡Rey de Ma - jes - tad, por siem - pre te a - cla -



1. do - res, a - do - re - mos a Cris - to Re - den - tor.
 2. tua - rio, es - pe - ran - do al jus - to y pe - ca - dor.
 3. gri - no, do se co - me al Cor - de - ro Ce - les - tial!
 4. glo - rias, cie - lo y tie - rra has - ta el úl - ti - mo con - fin!
 5. ma - mos, y Se - ñor de las al - mas, Cris - to Dios!

Estribillo



¡Glo - ria a Cris - to Je - sús! ¡Cie - los y tie - rra,
 ben - de - cid al Se - ñor! ¡Ho - nor y glo - ria a Ti, Rey de la
 glo - ria! ¡A - mor por siem - pre a Ti, Dios del a - mor!

Text: *Himno a Jesús Sacramentado*, Madrid, 1911; P. Restituto del Valle.

ORACION

colecta: Masa Votiva de la Santísima Eucaristía.

Celebrante: Señor Dios,
Que llevaste a cabo la obra de la redención humana
Por el misterio pascual de tu Unigénito,
Concede benigno que, quienes anunciamos llenos de fe
Por medio de los signos sacramentales
Su muerte y resurrección,
Experimentemos un continuo aumento de tu salvación.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
Y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amen

Oraciones alternativas – Además de la oración de arriba pueden usarse otras antes de la bendición con el Santísimo Sacramento.

A Dios nuestro, que sin cesar alimentas y fortaleces
A tu Iglesia con tus sacramentos,
Concede a quienes nos hemos alimentado
En esta mesa celestial,
Que, viviendo el mandato de tu amor,
Seamos fermento de vida e instrumento de salvación,
En medio de la comunidad humana.
Por Jesucristo, nuestro señor. Amen.

~ Del Misal Romano, "Por la Iglesia Universal – A," Oración después de la Comunión

B Dios nuestro, que enseñaste a los ministros de tu Iglesia
A no buscar ser servidos, sino a servir a sus hermanos,
Concédeles disponibilidad en la entrega,
Mansedumbre en el servicio
Y perseverancia en la oración.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
Y es Dios por los siglos de los siglos.

~ Del Misal Romano, "Por los ministros de la Iglesia," Colecta

C Señor Dios, cuyo Hijo prometió
A todos los que se hallaran reunidos en su nombre
Que él mismo estaría en medio de ellos,
Concédenos sentirlo presente entre nosotros
Y experimentar, en la verdad y la caridad
Que en nuestros corazones abundan
La gracia, la misericordia y la paz.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
Y es Dios por los siglos de los siglos.

~ Del Misal Romano, "En una reunión espiritual o pastoral," Colecta, opción B

BENDICION

Si el que preside es un sacerdote o diácono: Un velo humeral es llevado al celebrante se pone de pie, va detrás del altar y bendice a la asamblea con la custodia

Si el que preside es un ministro laico:

El/ella no hace la bendición con el Santísimo Sacramento, sino que dice la siguiente bendición:

Celebrante: Que nuestro altísimo Dios ✠ nos bendiga

Nos proteja de todo mal

Y nos traiga la vida eterna

Todos: Amen

RESERVA

El celebrante reserva el Santísimo Sacramento en el tabernáculo.

PROCESION DE SALIDA

El celebrante, los ministros y la asamblea salen mientras se canta

CANTO FINAL [OPCIONAL]

Canción del Misionero (Alma Misionera)

Anónimo

Estrofas



1. Se - ñor, to - ma mi vi - da nue -
 2. Te doy mi co - ra - zón sin ce -
 3. Ya - sí en mar - chaj - ré can - tan -



1. - va an - tes de que la es - pe - ra
 2. - ro pa - ra gri - tar sin mie - do
 3. - do por ca - lles pre - di - can - do



1. des - gas - te a ños en mí. Es - toy
 2. tu gran - de - za, Se - ñor. Ten - dré
 3. lo be - llo que es tu a - mor. Se - ñor,



1. dis - pues - to a lo que quie - ras, no jm - por - ta
 2. mis ma - nos sin can - san - cio, tu his - to - ria en -
 3. ten - go al - ma mi - sio - ne - ra, con - dú - ce -



1. lo que se - a, Tú llá - ma - me a ser - vir.
 2. tre mis la - bios y fuer - za en la o - ra - ción.
 3. me a la tie - rra que ten - ga sed de Dios.

Estribillo



Llé - va - me don - de los pue - blos ne - ce - si - ten tus pa - la -



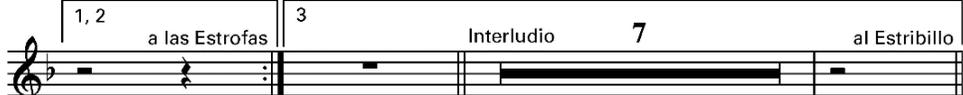
- bras, ne - ce - si - ten ga - nas de vi - vir;



don - de fal - te la es - pe - ran - za, don - de fal - te la a - le - grí -



- a, sim - ple - men - te por no sa - ber de ti. (Fin)



1, 2 a las Estrofas 3 Interludio 7 al Estribillo

LAS DIVINAS ALABANZAS

Las alabanzas divinas pueden recitarse después de reposar el Santísimo Sacramento.

Bendito sea Dios.

Bendito sea Su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendito sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesu en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito.

Bendito sea gran Madre de Dios, María santísima.

Bendito sea Su Santa a Inmaculada Concepción.

Bendito sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en Sus Santos.

Que el corazón de Jesús, en el Santísimo Sacramento,
sea alabado, adorado y amado, con grato afecto, a cada momento,
en todos los tabernáculos del mundo, hasta el fin de los tiempos. Amén.

Excerpts from the *Lectionary for Mass*, © 1998, 1997, 1970 Confraternity of Christian Doctrine. All rights reserved.
Excerpts from the *Order for the Solemn Exposition of the Holy Eucharist*, © 1992 United States Catholic Conference, 3211 Fourth
Street, NE, Washington, DC 20017, USA. All rights reserved.

The English translation of the Psalm Responses, the Alleluia and Gospel Verses, and the summary of the readings
from the *Lectionary for Mass* © 1997, 1981, 1969, International Committee on English in the Liturgy, Inc. All rights reserved.

GIA Music © GIA Publications, Inc. All rights reserved. Tune and some text are Public Domain.

Translation of *Tantum Ergo* by James Quinn © OCP. All rights reserved.

PASAJES DE ESCRITURA ALTERNATIVA
QUE SE PUEDE LEER DURANTE UN PERIODO DE EXPOSICION

ANTIGUO TESTAMENTO

Génesis 14: 18-20	Melquisedec present pan y vino
Deuteronomio 8:2-3, 14-16	Te alimentó con el maná, que nit ú nit us padres conocían
Exodo 12: 21-27	Cuando el Señor vea la sangre en el marco de la Puerta, pasará de largo
Exodo 16:2-4, 12-15	Voy a hacer que llueva pan del cielo
Exodo 24:3-8	Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha hecho con ustedes
Primer de los Reyes 19:4-8	Con la fuerza de aquel' alimento, Elias caminó hasta el monte de Dios
Proverbios 9:1-6	Vengan a comer de mi pan y a beber del vino que les he preparado

SALMODIA

Salmo 33: 2-11	Gusten y Vean Qué Bueno Es el Señor
Salmo 40:2, 4ab, 7-10	Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad
Salmo 71: 1-8, 12-13, 17	Que en sus días florezca la justiciar la paz abunde eternamente
Salmo 109: 1-4	Tú eres sacerdote para siempre, según el rito de Melquisedec
Salmo 115	Alzaré la copa de la salvación, invocando tu nombre
Salmo 115	El cáliz que bendecimos es la communion de la sangre de Cristo
Salmo 144	Abres tú la mano, Señor, y sacias de favores a todo viviente

NUEVO TESTAMENO

Hechos de los Apóstoles 2:42-47	Vivián en communion fraternal y celebraban la fracción del pan
Hechos de los Apóstoles 10:34,37-43	Nosotros hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los Muertos
Primera Corintios 10:16-17	El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo
Primera Corintios 11:23-26	Cada vez que comen de este pan y begben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor hasta que vuelva
Hebreos 9:11-15	La sangre de Cristo purificará nuestra conciencia
Hebreos 12:18-19, 22-24	Ustedes se han acercado a Sión, monte y ciudad del Dios viviente
Primera Carta san Pedro 1:27-21	Dios los ha rescatado a ustedes con la sangre preciosa de Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha
Primera Carta san Juan 5:4-8	Los testigos son tres: el Espíritu, el agua y la sangre

EVANGELIO

San Mateo 15:29-37	Jesús cura a muchos enfermos
San Marcos 14:12-16, 22-26	Tomando en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias, se la dio y todos bebieron
San Lucas 9:11b-17	Todos comieron y se saciaron
San Lucas 24:29-45	Ellos reconocieron a Jesús en la fracción del pan
San Juan 6:1-15	Les fue repartiendo todo lo que quisieron
San Juan 6:24-35	El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed
San Juan 6:41-51	Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo
San Juan 6:51-58	Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida
San Juan 15:9-17	Ya no los llamo siervos, los llamo amigos
San Juan 21:1-14	Jesús tomó el pan y se lo dio
San Juan 21:15-19	Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas

EJEMPLOS DE INTERCESSIONES

Uno o más de las siguientes puede ser utilizada en un servicio de oración o puede ser escogida para complementar las intercesiones parroquiales.

- ❖ Por las víctimas de abuso a manos de algún miembro del clero, para que encuentren sanación, apoyo y paz dentro de la comunidad Católica, oremos al Señor.
- ❖ Por las familias de las víctimas de abuso, para que su preocupación compasiva tenga un efecto en la sanación y para que su intervención poderosa traiga el cambio dentro de la Iglesia y la sociedad, oremos al Señor.
- ❖ Por el Papa Francisco, por los obispos de los Estados Unidos, y por todos los obispos del mundo, para que escuchen las incitaciones del Espíritu Santo, oremos al Señor.
- ❖ Para que todos los miembros de la Iglesia se comprometan a si mismos a proteger a los niños y a los más vulnerables en nuestras comunidades, oremos al Señor.
- ❖ Por todos aquellos en parroquias y diócesis que son responsables de los programas para el ambiente seguro los cuales promueven la protección de niños, oremos al Señor.
- ❖ Por padres, maestros, catequistas, ministros juveniles, y entrenadores, para que estén vigilantes a los signos de trauma o abuso de todos los que están bajo su cuidado, oremos al Señor.
- ❖ Por los psicólogos y otros en la profesión médica que llevan sanación a aquellos perturbados por el abuso, oremos al Señor.
- ❖ Por que las voces de los Laicos puedan ser efectivas en influenciar el cambio en el gobierno de la Iglesia, oremos al Señor.
- ❖ Por todas las víctimas que han muerto por suicidio como resultado de su abrumadora ansiedad causada por el abuso, para que puedan encontrar consuelo en el abrazo de su Dios amoroso.
- ❖ Por aquellos que puede que abandonen su fe debido al escándalo, para que continuemos amándolos y dándoles la bienvenida a casa, oremos al Señor.
- ❖ Por los miembros del clero que han sido encontrados culpables de abusar a niños, para que hagan reparaciones por su pecado y encuentren perdón en la infinita misericordia de Dios, oremos al Señor.

SALMODIA PARA CUALQUIER SERVICIO DE ORACIÓN

- Sl 18 Tus palabras, Señor, so espíritu y vida.
- Sl 26 El Señor es mi luz y mi salvación; la defensa de mi vida.
- Sl 32 Señor, ten misericordia de nosotros.
- Sl 33 Bendigamos al Señor a todas horas.
- Sl 50 Misericordia, Señor, hemos pecado.
- Sl 71 Que en sus días florezcan la justicia y la paz.
- Sl 89 Tú eres, Señor, nuestro refugio.
- Sl 97 Toda la tierra ha visto al Salvador.
- Sl 103 Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra.
- Sl 118 ¡Cuanto amo tu voluntad, Señor!
- Sl 122 Nuestros ojos están fijos en el Señor hasta que se apiade de nosotros.
- Sl 127 Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos siguen sus caminos.
- Sl 129 Del Señor viene la Misericordia, la redención copiosa.
- Sl 130 A ti grito, Señor, desde el abismo, mi Señor.
- Sl 137 Señor, tu Misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.
- Sl 142 Señor, escucha mi oración.
- Sl 144 Cerca está el Señor de los que lo invocan.
- Sl 145 Al que me sirva, mi Padre que está en el cielo lo premiará.

CÁNTICOS

Luke 1:46-55 Canto de Maria, Magnificat

SAMPLE PRAYERS

A PRAYER FOR OUR CHURCH

Heavenly Father,
In every age, you have been our refuge.
Yet again and still, we stand before you
asking for your protection on your holy Church.

For the victims of abuse and their families,
pour out your healing and your peace.

For the Bishops of this country,
continue to inspire their decisions,
and guide them with your Spirit.

For the thousands of good and faithful priests,
who have followed your call to serve you and your people in holiness,
sustain them by your grace.

For the faithful who are angry, confused, and searching for answers,
embrace them with your love,
restore their trust,
console them with your clear Gospel message,
and renew them with your sacraments.

We place our Church in your hands,
for without you we can do nothing.
May Jesus, our High Priest and true compass,
continue to lead her in every thought and action -
to be an instrument of justice,
a source of consolation,
a sacrament of unity,
and a manifestation of your faithful covenant.

Grant this through that same Jesus Christ, our Lord,
who lives and reigns with you in the unity of the Holy Spirit,
one God, for ever and ever. Amen.

ORACION POR NUESTRA IGLESIA

Padre Celestial,
Tú has sido nuestro refugio en cada etapa de la vida
Una vez más y como siempre, nos ponemos frente a ti
pidiendo tu protección para tu santa Iglesia.

Te pedimos por las víctimas de abuso y por sus familias,
derrama tu sanación y tu paz sobre ellos.

Por los Obispos de este país,
para que continúes inspirando sus decisiones,
y guiándolos con tu Santo Espíritu

Por los miles de sacerdotes fieles y buenos
que han seguido tu llamado a servirte a ti y a tus fieles en santidad,
sostenlos con tu gracia.

Por los fieles que están furiosos, confundidos, y en busca de respuestas,
abrázalos con tu amor,
restaura su confianza,
consuélalos con tu mensaje claro del Evangelio,
y renuévalos con tus sacramentos.

Ponemos nuestra Iglesia en tus manos,
porque sin ti no hay nada que podamos hacer.
Que Jesús, nuestro Sumo Sacerdote y verdadero compás,
continúe guiándola en cada pensamiento y acción -
a ser una fuente de consuelo,
un sacramento de unidad,
y una manifestación de tu fiel alianza.

Te pedimos nos concedas todo esto a través del mismo Jesucristo, nuestro Señor,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amen.

LETANÍA DE LA SANGRE MÁS PRECIOSA

Señor, ten piedad de nosotros.	Se repite
-Cristo, ten piedad de nosotros.	Se repite
-Señor, ten piedad de nosotros.	Se repite
-Cristo, óyenos.	Se repite
-Cristo, escúchanos.	Se repite
-Dios Padre celestial,	Ten piedad de nosotros
-Dios Hijo, Redentor del mundo,	Ten piedad de nosotros
-Dios Espíritu Santo,	Ten piedad de nosotros
-Santísima Trinidad, que sois un solo Dios,	Ten piedad de nosotros
-Sangre de Cristo, el unigénito del Padre Eterno,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, Verbo de Dios encarnado,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, del testamento nuevo y eterno,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, derramada sobre la tierra en la agonía,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, vertida copiosamente en la flagelación,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, brotada en la coronación de espinas,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, derramada en la cruz,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, prenda de nuestra salvación,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, precisa para el perdón,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, bebida eucarística y refrigerio de las almas,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, manantial de misericordia, Sangre de Cristo, vencedora de los espíritus malignos,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, que das valor a los mártires,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, fortaleza de los confesores,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, inspiración de las vírgenes,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, socorro en el peligro,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, alivio de los afligidos,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, solaz en las penas,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, esperanza del penitente,	Sálvanos
-Sangre de Cristo, consuelo del moribundo,	Sálvanos

- | | |
|--|---|
| -Sangre de Cristo, paz y ternura para los corazones, | Sálvanos |
| -Sangre de Cristo, promesa de vida eterna, Sangre de Cristo,
que libras a las almas del purgatorio, | Sálvanos |
| -Sangre de Cristo, acreedora de todo honor y gloria, | Sálvanos |
|
 | |
| -Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, | Perdónanos, Señor |
| -Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, | Escúchanos, Señor |
| -Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, | Ten piedad de nosotros |
|
 | |
| -Cristo, óyenos. | Se repite |
| -Cristo, escúchanos. | Se repite |
| -Señor, escúchanos. | Se repite |
|
 | |
| V. Oh Señor!, nos has redimido en tu sangre. | R. Y nos hiciste reino de nuestro Dios. |

ORACIÓN

Oremos:

Dios Eterno y Todopoderoso

que constituíste a tu hijo único Redentor del mundo,

y que quisiste ser apaciguado por su sangre,

haz que venerando el precio de nuestra salvación

y estando protegidos por él sobre la tierra contra los males de esta vida,

recojamos la recompensa eterna en el Cielo.

Por Jescucristo Nuestro Señor. Amén

This Litany in honor of Jesus in His Most Precious Blood was drawn up by the Sacred Congregation of Rites and promulgated by Pope John XXIII on February 24, 1960. The devotion to Jesus in His Most Precious Blood was first popularized by Saint Gaspar del Bufalo (1786-1837, feast Dec. 28) who founded the Missioners of the Most Precious Blood. A partial indulgence is granted to the faithful who recite this litany.

MISA CRISMAL

Prefacio: El sacerdocio de Cristo y el ministerio de los sacerdotes.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Ya que, por la unción del Espíritu Santo,
constituiste a tu Unigénito
Pontífice de la alianza nueva y eterna,
y, en tu designio salvífico, has querido
que su sacerdocio único se perpetuara en la Iglesia.

En efecto, Cristo no sólo confiere
la dignidad del sacerdocio real
a todo su pueblo santo,
sino que, con especial predilección,
elige a algunos de entre los hermanos,
y mediante la imposición de las manos,
los hace partícipes de su ministerio de salvación,
a fin de que renueven, en su nombre,
el sacrificio redentor,
preparen para tus hijos el banquete pascual,
fomenten la caridad en tu pueblo santo,
lo alimenten con la Palabra,
lo fortifiquen con los sacramentos,
y, consagrando su vida a ti
y a la salvación de sus hermanos,
se esfuercen por reproducir en sí mismos la imagen de Cristo
y te den un constante testimonio
de fidelidad y de amor.

Por eso, Señor, con todos los ángeles y los santos,
te alabamos, cantando llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo. . .



PREFACIO II DEL ESPÍRITU SANTO:
La acción del Espíritu en la Iglesia

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Porque de tal manera gobiernas a tu Iglesia,
que en todo lugar y en cada momento,
le proporcionas lo que más conviene.

No cesas, en efecto, de asistirle
con la fuerza del Espíritu Santo,
para que confiada siempre a ti en el amor,
ni abandone la plegaria en la tribulación,
ni deje de darte gracias en el gozo,
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los coros angélicos,
te aclamamos, llenos de alegría, diciendo:

Santo, Santo, Santo...



ALGUNOS COMENTARIOS

Del Dr. Thomas Burnford, Presidente del NCEA en un mensaje a sus miembros

1. El enojo es la respuesta normal a estas noticias. Es razonable estar horrorizado, enojado, decepcionado y molesto por las noticias emergentes del reporte del gran jurado de Pennsylvania. Hablar unos con otros ayuda; evitar lo que sentimos no lo hace. Tengan discusiones abiertas y honestas con los demás ... Apóyense mutuamente como profesorado/personal, y pasen tiempo juntos en discusión y oración.
2. Recuerden lo básico. El mensaje del Evangelio no es complejo: se trata de Jesucristo, el Hijo de Dios, nuestro Salvador, y nuestra relación con Él individualmente y como grupo. Basémonos en lo básico de lo que significa ser Católico, como se explica, por ejemplo, en Efesios 2: 1-2, en los primeros tres párrafos del Catecismo de la Iglesia Católica, y en las dos primeras oraciones de "El Gozo del Evangelio" por el Papa Francisco. La alegría del Evangelio llena los corazones y las vidas de todos los que encuentran a Jesús. Los que aceptan su oferta de salvación son liberados del pecado, la tristeza, el vacío interior y la soledad ". Solo desde esta base podemos avanzar y servir a los estudiantes antes que a nosotros mismos. Recemos profundamente al Señor que conocemos y encontramos en los sacramentos.
3. [Hagan] lo que puedan hacer. Si bien podemos sentirnos impotentes para hacer algo acerca de esta amplia y terrible situación, hay algo que podemos hacer: podemos vivir con integridad hoy, en este momento; podemos poner a nuestros estudiantes primero y podemos abrazar nuestro llamado como educadores de escuelas Católicas. Recuerde la afirmación que está en la entrada de muchas de nuestras escuelas: "Que todos los que entran aquí sepan que Jesucristo es el motivo de esta escuela, el Maestro invisible pero siempre presente en sus clases, el Modelo de su profesorado y el personal, la Fortaleza de sus padres, la Inspiración de sus estudiantes ". ...
4. Mantengan a los estudiantes seguros. Revisen su política de protección infantil/diocesana/local e implementen todos los programas; aseguren la plena participación de adultos e implementen un entrenamiento de ambiente seguro para los estudiantes; enfóquense en la seguridad de los niños en todos los aspectos de la vida escolar. Se han logrado muchos avances en las últimas décadas para mantener prácticamente seguros a los estudiantes, pero todos deben esforzarse continuamente para garantizar que nuestros niños estén protegidos.
5. Enseñen la verdad. Asegúrense de que nosotros, como educadores Católicos, enseñemos la plenitud de la fe Católica, especialmente con respecto al pecado, el perdón, la justicia, la gracia, la moral y la virtud. Ahora más que nunca, se necesita una formación de fe efectiva y una clara proclamación de la verdad, y aquellos de nosotros que enseñamos la verdad debemos vivir esa verdad con integridad. Vivamos con palabras y acciones basadas en la verdad del Evangelio.

6. Cuenten las historias de las buenas obras. En medio de las historias de pecado y maldad, necesitamos contar historias de bondad y gracias, y existen muchas historias que contar:...
7. Construya confianza. La confianza se construye gradualmente a lo largo del tiempo a través de relaciones correctas. Mientras que la confianza puede romperse en un instante a través de actos terribles, el trabajo de Dios en nuestras vidas es un proceso, y nuestro trabajo con estudiantes se desarrolla a través de interacciones diarias a través de las cuales ellos llegan a confiar en sus maestros y administradores (Dr. Thomas Kelly, Diócesis de Marquette).

De Dan Misleh, Catholic Climate Covenant

Primero, recordemos a las víctimas. Recordemos a aquellos cuyas vidas fueron dañadas por sus abusadores. Debemos orar incesantemente por su sanación e involucrarnos con ellos en este proceso cuando sea posible.

Segundo, recordemos que la Iglesia es más que la suma de sus partes y más que las acciones de sus miembros humanos.

- Las comunidades religiosas de mujeres han formado la columna vertebral del cuidado Católico de la salud, la educación y el ministerio hacia los perdidos y olvidados en los Estados Unidos desde los primeros días del país. Esas instituciones continúan hoy.
- Uno de cada seis pacientes en hospitales americanos se encuentra en una cama de un hospital Católico.
- Existen más de 6,500 escuelas Católicas primarias y secundarias y cerca de 250 universidades formando millones de estudiantes.
- Catholic Charities es la red de servicio directo más grande en el país.
- Las parroquias son centros de compasión en muchos de los lugares más pobres en el país, ofreciendo comida, dinero para renta, muebles, y consuelo espiritual para los perdidos, los solitarios y los olvidados.
- Catholic Relief Services sirve en 100 países de alrededor del mundo proveyendo alivio para desastres, ayudando a migrantes y a refugiados a establecerse, y provee de herramientas concretas para el desarrollo económico en los rincones más pobres del planeta.

De Apostolicam Actuositatem, Decreto sobre el Apostolado de los Laicos Concilio Vaticano Segundo

- 1) ...Porque el apostolado de los laicos, que surge de su misma vocación cristiana nunca puede faltar en la Iglesia. Cuán espontánea y cuán fructuosa fuera esta actividad en los orígenes de la Iglesia lo demuestran abundantemente las mismas Sagradas Escrituras...Nuestros tiempos no exigen menos celo en los laicos, sino que, por el contrario, las circunstancias actuales les piden un apostolado mucho más intenso y más amplio.

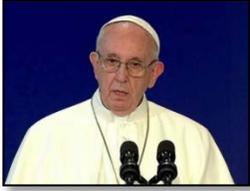
2. En la Iglesia hay variedad de ministerios, pero unidad de misión. A los Apóstoles y a sus sucesores les confirió Cristo el encargo de enseñar, de santificar y de regir en su mismo nombre y autoridad. Mas también los laicos hechos partícipes del ministerio sacerdotal, profético y real de Cristo, cumplen su cometido en la misión de todo el pueblo de Dios en la Iglesia y en el mundo.

De Teilhard de Chardin, SJ

Sobre todo, confía en el trabajo lento de Dios.
Somos naturalmente impacientes en todo
para alcanzar el final sin retraso.
Nos gustaría esquivar los estados intermedios.
Somos impacientes al estar en camino hacia algo
desconocido, a veces nuevo.

Y aún así, es la ley de todo progreso
el estar hecho por el pasar por
algunos estados de inestabilidad-
y que eso pueda llevar mucho tiempo.

...Da al Señor el beneficio de creer
que su mano te está guiando,
y acepta la ansiedad de sentirte en suspenso e incompleto.



Carta del Santo Padre Francisco al Pueblo de Dios

imagen © Catholic News Service

«Si un miembro sufre, todos sufren con él» (1 Co 12,26). Estas palabras de san Pablo resuenan con fuerza en mi corazón al constatar una vez más el sufrimiento vivido por muchos menores a causa de abusos sexuales, de poder y de conciencia cometidos por un notable número de clérigos y personas consagradas. Un crimen que genera hondas heridas de dolor e impotencia; en primer lugar, en las víctimas, pero también en sus familiares y en toda la comunidad, sean creyentes o no creyentes. Mirando hacia el pasado nunca será suficiente lo que se haga para pedir perdón y buscar reparar el daño causado. Mirando hacia el futuro nunca será poco todo lo que se haga para generar una cultura capaz de evitar que estas situaciones no solo no se repitan, sino que no encuentren espacios para ser encubiertas y perpetuarse. El dolor de las víctimas y sus familias es también nuestro dolor, por eso urge reafirmar una vez más nuestro compromiso para garantizar la protección de los menores y de los adultos en situación de vulnerabilidad.

1. Si un miembro sufre...

En los últimos días se dio a conocer un informe donde se detalla lo vivido por al menos mil sobrevivientes, víctimas del abuso sexual, de poder y de conciencia en manos de sacerdotes durante aproximadamente setenta años. Si bien se pueda decir que la mayoría de los casos corresponden al pasado, sin embargo, con el correr del tiempo hemos conocido el dolor de muchas de las víctimas y constatamos que las heridas nunca desaparecen y nos obligan a condenar con fuerza estas atrocidades, así como a unir esfuerzos para erradicar esta cultura de muerte; las heridas “nunca prescriben”. El dolor de estas víctimas es un gemido que clama al cielo, que llega al alma y que durante mucho tiempo fue ignorado, callado o silenciado. Pero su grito fue más fuerte que todas las medidas que lo intentaron silenciar o, incluso, que pretendieron resolverlo con decisiones que aumentaron la gravedad cayendo en la complicidad. Clamor que el Señor escuchó demostrándonos, una vez más, de qué parte quiere estar. El cántico de María no se equivoca y sigue susurrándose a lo largo de la historia porque el Señor se acuerda de la promesa que hizo a nuestros padres: «Dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos» (Lc 1,51-53), y sentimos vergüenza cuando constatamos que nuestro estilo de vida ha desmentido y desmiente lo que recitamos con nuestra voz.

Con vergüenza y arrepentimiento, como comunidad eclesial, asumimos que no supimos estar donde teníamos que estar, que no actuamos a tiempo reconociendo la magnitud y la gravedad del daño que se estaba causando en tantas vidas. Hemos descuidado y abandonado a los pequeños. Hago más las palabras del entonces cardenal Ratzinger cuando, en el Via

Crucis escrito para el Viernes Santo del 2005, se unió al grito de dolor de tantas víctimas y, clamando, decía: «¡Cuánta suciedad en la Iglesia y entre los que, por su sacerdocio, deberían estar completamente entregados a él! ¡Cuánta soberbia, cuánta autosuficiencia! [...] La traición de los discípulos, la recepción indigna de su Cuerpo y de su Sangre, es ciertamente el mayor dolor del Redentor, el que le traspasa el corazón. No nos queda más que gritarle desde lo profundo del alma: Kyrie, eleison – Señor, sálvanos (cf. Mt 8,25)» (Novena Estación).

2. ...todos sufren con él

La magnitud y gravedad de los acontecimientos exige asumir este hecho de manera global y comunitaria. Si bien es importante y necesario en todo camino de conversión tomar conocimiento de lo sucedido, esto en sí mismo no basta. Hoy nos vemos desafiados como Pueblo de Dios a asumir el dolor de nuestros hermanos vulnerados en su carne y en su espíritu. Si en el pasado la omisión pudo convertirse en una forma de respuesta, hoy queremos que la solidaridad, entendida en su sentido más hondo y desafiante, se convierta en nuestro modo de hacer la historia presente y futura, en un ámbito donde los conflictos, las tensiones y especialmente las víctimas de todo tipo de abuso puedan encontrar una mano tendida que las proteja y rescate de su dolor (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 228). Tal solidaridad nos exige, a su vez, denunciar todo aquello que ponga en peligro la integridad de cualquier persona. Solidaridad que reclama luchar contra todo tipo de corrupción, especialmente la espiritual, «porque se trata de una ceguera cómoda y autosuficiente donde todo termina pareciendo lícito: el engaño, la calumnia, el egoísmo y tantas formas sutiles de autorreferencialidad, ya que “el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz (2 Co 11,14)”» (Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 165). La llamada de san Pablo a sufrir con el que sufre es el mejor antídoto contra cualquier intento de seguir reproduciendo entre nosotros las palabras de Caín: «¿Soy yo el guardián de mi hermano?» (Gn 4,9).

Soy consciente del esfuerzo y del trabajo que se realiza en distintas partes del mundo para garantizar y generar las mediaciones necesarias que den seguridad y protejan la integridad de niños y de adultos en estado de vulnerabilidad, así como de la implementación de la “tolerancia cero” y de los modos de rendir cuentas por parte de todos aquellos que realicen o encubran estos delitos. Nos hemos demorado en aplicar estas acciones y sanciones tan necesarias, pero confío en que ayudarán a garantizar una mayor cultura del cuidado en el presente y en el futuro.

Conjuntamente con esos esfuerzos, es necesario que cada uno de los bautizados se sienta involucrado en la transformación eclesial y social que tanto necesitamos. Tal transformación exige la conversión personal y comunitaria, y nos lleva a mirar en la misma dirección que el Señor mira. Así le gustaba decir a san Juan Pablo II: «Si verdaderamente hemos partido de la contemplación de Cristo, tenemos que saberlo descubrir sobre todo en el rostro de aquellos con los que él mismo ha querido identificarse» (Carta ap. *Novo millennio ineunte*, 49). Aprender a mirar donde el Señor mira, a estar donde el Señor quiere que estemos, a convertir el corazón ante su presencia. Para esto ayudará la oración y la penitencia. Invito a todo el santo Pueblo fiel de Dios al ejercicio penitencial de la oración y el ayuno siguiendo el mandato del Señor^[1], que despierte nuestra conciencia, nuestra solidaridad y compromiso con una cultura del cuidado y el “nunca más” a todo tipo y forma de abuso.

Es imposible imaginar una conversión del accionar eclesial sin la participación activa de todos los integrantes del Pueblo de Dios. Es más, cada vez que hemos intentado suplantar, acallar, ignorar, reducir a pequeñas élites al Pueblo de Dios construimos comunidades, planes, acentuaciones teológicas, espiritualidades y estructuras sin raíces, sin memoria, sin rostro, sin cuerpo, en definitiva, sin vida[2]. Esto se manifiesta con claridad en una manera anómala de entender la autoridad en la Iglesia – tan común en muchas comunidades en las que se han dado las conductas de abuso sexual, de poder y de conciencia– como es el clericalismo, esa actitud que «no solo anula la personalidad de los cristianos, sino que tiene una tendencia a disminuir y desvalorizar la gracia bautismal que el Espíritu Santo puso en el corazón de nuestra gente»[3]. El clericalismo, favorecido sea por los propios sacerdotes como por los laicos, genera una escisión en el cuerpo eclesial que beneficia y ayuda a perpetuar muchos de los males que hoy denunciamos. Decir no al abuso, es decir enérgicamente no a cualquier forma de clericalismo.

Siempre es bueno recordar que el Señor, «en la historia de la salvación, ha salvado a un pueblo. No existe identidad plena sin pertenencia a un pueblo. Nadie se salva solo, como individuo aislado, sino que Dios nos atrae tomando en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que se establecen en la comunidad humana: Dios quiso entrar en una dinámica popular, en la dinámica de un pueblo» (Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 6). Por tanto, la única manera que tenemos para responder a este mal que viene cobrando tantas vidas es vivirlo como una tarea que nos involucra y compete a todos como Pueblo de Dios. Esta conciencia de sentirnos parte de un pueblo y de una historia común hará posible que reconozcamos nuestros pecados y errores del pasado con una apertura penitencial capaz de dejarse renovar desde dentro. Todo lo que se realice para erradicar la cultura del abuso de nuestras comunidades, sin una participación activa de todos los miembros de la Iglesia, no logrará generar las dinámicas necesarias para una sana y realista transformación. La dimensión penitencial de ayuno y oración nos ayudará como Pueblo de Dios a ponernos delante del Señor y de nuestros hermanos heridos, como pecadores que imploran el perdón y la gracia de la vergüenza y la conversión, y así elaborar acciones que generen dinamismos en sintonía con el Evangelio. Porque «cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 11).

Es imprescindible que como Iglesia podamos reconocer y condenar con dolor y vergüenza las atrocidades cometidas por personas consagradas, clérigos e incluso por todos aquellos que tenían la misión de velar y cuidar a los más vulnerables. Pidamos perdón por los pecados propios y ajenos. La conciencia de pecado nos ayuda a reconocer los errores, los delitos y las heridas generadas en el pasado y nos permite abrirnos y comprometernos más con el presente en un camino de renovada conversión.

Asimismo, la penitencia y la oración nos ayudará a sensibilizar nuestros ojos y nuestro corazón ante el sufrimiento ajeno y a vencer el afán de dominio y posesión que muchas veces se vuelve raíz de estos males. Que el ayuno y la oración despierten nuestros oídos ante el dolor silenciado en niños, jóvenes y minusválidos. Ayuno que nos dé hambre y sed de justicia e impulse a caminar en la verdad apoyando todas las mediaciones judiciales que sean

necesarias. Un ayuno que nos sacuda y nos lleve a comprometernos desde la verdad y la caridad con todos los hombres de buena voluntad y con la sociedad en general para luchar contra cualquier tipo de abuso sexual, de poder y de conciencia.

De esta forma podremos transparentar la vocación a la que hemos sido llamados de ser «signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 1).

«Si un miembro sufre, todos sufren con él», nos decía san Pablo. Por medio de la actitud orante y penitencial podremos entrar en sintonía personal y comunitaria con esta exhortación para que crezca entre nosotros el don de la compasión, de la justicia, de la prevención y reparación. María supo estar al pie de la cruz de su Hijo. No lo hizo de cualquier manera, sino que estuvo firmemente de pie y a su lado. Con esta postura manifiesta su modo de estar en la vida. Cuando experimentamos la desolación que nos produce estas llagas eclesiales, con María nos hará bien «instar más en la oración» (S. Ignacio de Loyola, *Ejercicios Espirituales*, 319), buscando crecer más en amor y fidelidad a la Iglesia. Ella, la primera discípula, nos enseña a todos los discípulos cómo hemos de detenernos ante el sufrimiento del inocente, sin evasiones ni pusilanimidad. Mirar a María es aprender a descubrir dónde y cómo tiene que estar el discípulo de Cristo.

Que el Espíritu Santo nos dé la gracia de la conversión y la unción interior para poder expresar, ante estos crímenes de abuso, nuestra compunción y nuestra decisión de luchar con valentía.

Francisco

Vaticano, 20 de agosto de 2018

DECLARACIÓN DEL CARDENAL DANIEL DINARDO, PRESIDENTE DE LA USCCB

Imagen © National Catholic Register



“Hermanos y Hermanas en Cristo,
Hace dos semanas, compartí con ustedes mi tristeza, enojo y vergüenza vinculadas con las recientes revelaciones del arzobispo Theodore McCarrick. Estos sentimientos se mantienen y se han profundizado a la luz del informe del Gran Jurado de Pennsylvania. Estamos frente a una crisis espiritual que requiere no solamente una conversión espiritual, sino cambios prácticos para evitar repetir los pecados y fallas del pasado que se han puesto en evidencia en este reciente informe. A principios de la semana, el Comité Ejecutivo de la USCCB se reunió nuevamente y estableció un esquema de estos cambios necesarios.

El Comité Ejecutivo ha establecido tres objetivos: (1) una **investigación** vinculada con las cuestiones relacionadas al arzobispo McCarrick; (2) la apertura de nuevos y confidenciales canales de **información** para reportar las quejas contra los Obispos; y (3) abogar por una más efectiva **resolución** de quejas futuras. Estos objetivos serán perseguidos de conformidad con tres criterios: **independencia** adecuada, **autoridad** suficiente y liderazgo significativo por los **laicos**.

Ya hemos iniciado el desarrollo de un plan concreto para alcanzar estos objetivos, basados en consultas con expertos, laicos y el clero, así como el Vaticano. Presentaremos este plan al cuerpo de Obispos en nuestra reunión de noviembre. Además, viajaré a Roma para presentar estos objetivos y criterios ante la Santa Sede, e urgir pasos concretos y adicionales basados en ellos.

El principal objetivo en todo esto es crear protecciones más fuertes contra depredadores en la Iglesia y cualquiera que los encubra, protecciones que mantendrán a los obispos en los estándares más altos de transparencia y responsabilidad.

Permítanme desarrollar brevemente sobre los objetivos y criterios que hemos identificado.

El primer objetivo es una completa **investigación** de las cuestiones alrededor del arzobispo McCarrick. Estas respuestas son necesarias para prevenir la recurrencia y de esta manera proteger a los menores, seminaristas y otros quienes puedan ser vulnerables en el futuro. Consecuentemente, invitaremos al Vaticano a adelantar una "Visita Apostólica" para tratar estos asuntos, en concordancia con un grupo de predominantemente laicos identificados por su conocimiento por los miembros de la Junta Nacional de Revisión y empoderados para actuar.

El segundo objetivo es hacer más fácil el **reporte** de los abusos y conductas inapropiadas de los Obispos. Nuestro "Statement of Episcopal Commitment" del 2002 no deja claro que camino pueden tomar las victimas por si mismas para informar los abusos y otras conductas sexuales inapropiadas por parte de los obispos. Necesitamos actualizar este documento. Necesitamos también desarrollar y promover ampliamente mecanismos confiables de reporte de terceras partes. Estas herramientas ya existen en muchas diócesis y en el sector público y nosotros estamos ya examinando opciones específicas.

El tercer objetivo es abogar por mejores procedimientos para **resolver** las quejas contra los obispos. Por ejemplo, los procedimientos canónicos que se siguen para una queja serán estudiados con un énfasis sobre propuestas concretas para hacerlos más ágiles, equitativos y transparentes y para especificar que restricciones pueden ser impuestas a los obispos en cada etapa de ese proceso.

Buscaremos estos objetivos de conformidad con tres criterios.

El primer criterio es **independencia** genuina. Cualquier mecanismo que considere una queja contra un obispo debe ser libre de parcialidad o de excesiva influencia por parte de un obispo. Nuestras estructuras deben impedir a los obispos de desalentar quejas en su contra, de obstruir su investigación o de sesgar su resolución.

El segundo criterio se relaciona con la **autoridad** de la Iglesia. Toda vez que sólo el Papa tiene la autoridad para disciplinar o remover a los obispos, nos aseguraremos de que nuestras medidas respeten tanto esa autoridad como la protección de los vulnerables ante el abuso del poder eclesiástico.

Nuestro tercer criterio es el involucramiento sustantivo del **laicismo**. Los laicos brindan experiencia a la investigación, aplicación de la ley, psicología y otras disciplinas pertinentes, y su presencia fortalece nuestro compromiso ante el primer criterio de independencia.

Finalmente, lamento y pido humildemente su perdón por lo que mis hermanos obispos y yo hemos hecho o dejado de hacer. Cualesquiera sean los detalles que surjan en relación al arzobispo McCarrick o de los muchos abusos en Pennsylvania (o en cualquier otra parte), ya sabemos que una causa arraigada es la falla del liderazgo episcopal. El resultado fue que un número de amados niños de Dios fueron abandonados para enfrentar solos un abuso de poder. Esto es una catástrofe moral. Es también parte de esta catástrofe que muchos sacerdotes fieles quienes están buscando santidad y sirviendo con integridad estén manchados por esta falta.

Estamos firmemente resueltos, con la ayuda de la gracia de Dios, a que nunca se repita. No me hago ilusiones acerca del grado en el cual la confianza en los obispos haya sido dañada por estos pasados pecados y faltas. Hará falta trabajo para reconstruir esa confianza. Lo que he destacado aquí es solo el comienzo; otros pasos seguirán. Los mantendré informados de nuestro avance hacia el logro de estos objetivos.

Permítanme pedirles que se mantengan pendientes con todas estas resoluciones. Permítanme también pedirles que recen por nosotros, que tomará tiempo para reflexionar, arrepentirnos y recomprometernos con la santidad de la vida e imitar nuestras vidas cada vez más con Cristo, el Buen Pastor”.

DECLARACIÓN DEL ARZOBISPO WILTON GREGORY EN RESPUESTA A LA RENUNCIA DE THEODORE MCCARRICK

Imagen: ©, Michael Alexander, Georgia Bulletin



ATLANTA – “Como pastor de la Iglesia Católica en Atlanta y unido a mis hermanos obispos bajo el liderazgo del Papa Francisco en el servicio a Jesucristo y Su Iglesia, expresé mi profundo enojo, tristeza y angustia con respecto al abuso sexual por parte de líderes de la Iglesia, de niños, jóvenes y de aquellos sobre los cuales ellos ejercieron autoridad. El enojo y decepción que comparto con otros católicos y hermanos, solo se ven acentuados por la

realidad de que los líderes que han participado en estos actos u omitido proteger a otros de tal comportamiento dañino y desviado han fallado por muchos años al no asumir su responsabilidad, e incluso han avanzado en posiciones de liderazgo. Debemos hacerlo mejor, por el bien de todas las víctimas y sobrevivientes de abuso sexual y por el bien de todos los que servimos en nombre de Jesucristo.

“Los católicos en todas partes, yo entre ellos, estamos atónitos y justificadamente enojados ante las recientes revelaciones, vergonzosas e incesantes, de obispos acusados de abuso o mal manejo de denuncias de abuso, comportamiento que ofende y escandaliza al pueblo de Dios confiado a nuestro cuidado. Específicamente, estamos enfurecidos por las acciones de Theodore McCarrick, el desacreditado ex cardenal. También reconocemos que cualquier negligencia pastoral en la protección de nuestro pueblo es igualmente grave, y recientemente hemos visto informes alarmantes que denuncian tal indiferencia insensata e incontrolada en Chile, Australia, Honduras, Guam y otros lugares alrededor del mundo.

“Estamos cansados de esta nube de vergüenza que continúa cubriendo el liderazgo de la Iglesia y compromete nuestra misión. Estoy personalmente abatido porque en 2002 estuve de pie frente al cuerpo de obispos y el pueblo de Dios como Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos y aseguré, en mi propio nombre y en el de la Iglesia de los Estados Unidos, que esta crisis de fe y liderazgo había terminado y no se repetiría. Sinceramente creí que los pasos sin precedentes que tomamos en aquel momento ayudarían a sanar esta herida en el Cuerpo de Cristo. Y así lo han hecho, aunque obviamente no totalmente o incluso suficientemente.

“Me entristece porque una vez más nuestros muchos, buenos y generosos, ministros ordenados del Evangelio son vistos como sospechosos no porque hayan hecho algo malo, en efecto, nuestros estatutos y normas se aplican fuertemente cuando se presentan denuncias contra ellos, sino por lo que han hecho aquellos encargados de asegurarle a los fieles de su aptitud para el ministerio. La gente de todas partes está desilusionada porque los obispos de la Iglesia son vistos como personas que fallan en nuestra responsabilidad para gobernar, santificar y enseñar, como Cristo lo hubiera querido.

“Estoy dolido porque mi respeto y estima fraternal por Theodore McCarrick estaban claramente equivocadas. Nunca trabajé personalmente con él en ningún contexto pastoral, solo me topé con él como uno de los miembros de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, pero su devoción pública por la agenda de la justicia social de la Iglesia fue bastante reconocida. Nunca supe o sospeché el lado oculto de un hombre cuya admirada figura pública escondía la de un violador de la moralidad cristiana fundamental y de los jóvenes que confiaban en él. Como cualquier individuo que descubre demasiado tarde que un amigo tiene un historial de mala conducta moral, ahora estoy estupefacto de haber sido tan inconsciente e ingenuo. Sé que muchos otros obispos sienten lo mismo.

“La gente está enojada, con todo su derecho, de que nuestra Iglesia sea vista una vez más como refugio para el comportamiento criminal desviado. Sé que a nuestros sacerdotes les duele ser juzgados nuevamente con ojo crítico, como quizás demasiado peligrosos para

confiarles los niños de la Iglesia. Nuestra gente está decepcionada con los obispos en general, quienes aparentemente no pueden o no actúan decisivamente para sanar esta herida que supura. Están perplejos y asqueados de que la Santa Sede bien pudiera haber ignorado las múltiples señales de advertencia que debieron haber detenido Theodore McCarrick y otros al comienzo de sus carreras. Están desanimados de que la situación tanto aquí en los Estados Unidos como en otros países continúa dominando las redes sociales y cuestionan todo lo que la Iglesia ha hecho para proteger a los niños y adultos de la manipulación y la violación.

“Varios días atrás me reuní con los seminaristas de nuestra arquidiócesis durante su convocatoria anual. Les dije directa y específicamente que, si cualquier persona en cualquier contexto tenía avances con ellos o exhibía un comportamiento que los hiciera sentir incómodos o amenazados debían notificarlo personalmente al Director de Vocaciones, a uno de los obispos auxiliares o a mí para que pudiéramos actuar rápida y apropiadamente, a nivel pastoral y jurídico. Sus padres y familiares deben saber que estos jóvenes están en entornos seguros y respetuosos, y que, como su arzobispo, no toleraré ninguna actividad que amenace con dañarlos o intimidarlos.

“Mientras que el liderazgo actual de la USCCB considera los siguientes pasos, los motivo encarecidamente a que involucren a los laicos en la revisión y recomendación de cursos de acción que aseguren a los fieles que somos serios en nuestra intención de curar esta plaga en nuestra Iglesia y gobierno episcopal de una vez por todas.

“Cuando establecimos por primera vez una junta de revisión nacional de laicos en 2002, el liderazgo de la conferencia enfrentó resistencia porque algunos sintieron que estábamos cediendo indebidamente el control del ministerio de obispos. Dada la situación que enfrentamos hoy, la supervisión de laicos puede proporcionar la única garantía creíble de que se están tomando acciones reales y decisivas. Nuestra confiabilidad como obispos ha sido comprometida tan seriamente que actuar solos, incluso con la mejor de las intenciones y los más altos principios, políticas y planes, podría no tocar los corazones de los fieles para creerlo.

“Oro para que este momento, y estos días, semanas y meses venideros, sean una oportunidad para que la luz brille en la oscuridad, y para que la oscuridad sea expuesta a la luz. Ruego para que todas las víctimas y sobrevivientes de abuso sexual salgan al frente y reciban la ayuda, el apoyo y la sanación que necesitan. Y oro para que nuestra Iglesia y nuestro liderazgo sean renovados y transformados por la luz de Cristo y tengan el valor de dar los pasos necesarios para continuar.

“Como muchos de ustedes estoy enojado, pero no estoy vencido por la desesperación. Oro y espero que el Espíritu Santo purifique y fortalezca la Iglesia. Mi enojo no me ha llevado a la desesperanza; oro para que el suyo tampoco lo haya hecho. Estoy agradecido por su testimonio de fe y esperanza, incluso en momentos difíciles”.

Arzobispo Wilton Gregory, Arzobispo de Atlanta
Agosto 6, 2018



Federation of Diocesan Liturgical Commissions

415 Michigan Avenue, NE Suite 70

Washington, DC 20017

www.fdlc.org

Con sincera apreciación a nuestros traductores.

Maria de Carmen Arroya

Javier Castillo

Archdiocese of Chicago

David Wood

Diocese of Austin